# FL 03 44

Lengua y literatura griega 2, tema 22, ejercicios prácticos sobre el tema 22, por los profesores José María Lucarte Dios, Pedro Bárdenas de la Peña y Concepción Morales Otal, bajo la dirección de Francisco Rodríguez Adrados. Como ya es habitual en nuestras emisiones, dividiremos nuestro tiempo en dos partes, una primera dedicada al comentario gramatical, para pasar a continuación a comentar otros fragmentos de Demóstenes y ampliar así la visión del orador y su época. Los mismos textos de Demóstenes, trabajados ya en la cuarta unidad didáctica, nos servirán como base para el comentario gramatical.

Pensamos que al ser pasajes ya familiares al alumno, resulta más fácil localizar los ejemplos elegidos. Tendremos, pues, la segunda antología griega abierta por las páginas 282 y siguientes, que corresponden a la tercera filípica de Demóstenes. Hemos estudiado en esta cuarta unidad las preposiciones con diferentes casos, el artículo y el pronombre.

Comentaremos, por tanto, ejemplos relacionados con estos temas. En cuanto a las preposiciones, nos vamos a referir hoy a aquellas que pueden funcionar con diferentes casos. Recordaremos cómo normalmente suelen conservar su valor originario, pero acomodándose también al valor del caso al que van determinando.

Así, por ejemplo, en la página 282, línea 2, encontramos perihon, donde hallamos el uso y el significado habitual de perí congenitivo, acerca de. Queremos también llamar la atención sobre el fenómeno sintáctico de la atracción del relativo, ya que nos encontramos ante un ejemplo claro de este fenómeno. La frase completa sería perituton ha, acerca de esos abusos que, desde que hizo la paz, ha cometido Filippo.

Pero, como fácilmente podemos comprobar, el relativo ha ha sido atraído por la forma del pronombre tuton, que aquí realiza la función de antecedente. Otro ejemplo más del uso de esta preposición peri congenitivo lo encontramos en esta misma página 282, línea 17, dice el texto periton melonton, con el mismo significado de acerca de, acerca de las cosas que van a venir, acerca del futuro. Frente a estos usos de peri congenitivo, tenemos otro ejemplo en el que encontramos esa misma preposición con acusativo en la misma página, pero en la línea 20, en perituto.

Siguiendo con ejemplos de las preposiciones estudiadas en esta unidad, podemos comentar en esta misma página 282, línea 12, la forma para, con acusativo, u pargen ude dio, y no a lo largo de una ni de dos, es decir, muchas sin duda son las causas de estas cosas y no es ni por una ni por dos, por lo que los acontecimientos han llegado a tal situación, que es lo que viene a decir todo el pasaje completo. Asimismo, dentro de este mismo texto encontramos ejemplos donde para va acompañada de genitivo y de dativo, lo que da otros matices a la traducción. En la página 283, en la línea 1, leemos pargimón, la traducción literal será de parte de vosotros, por vuestra parte, y la de la frase completa sería que no se produzca ninguna cólera por vuestra parte, para mí, que equivale al moi.

En esta misma página, 283, en la línea 5, encontramos un ejemplo con dativo, pargemín, donde para conserva su valor originario junto a vosotros, en este caso, entre vosotros, sería la traducción adecuada. Otra preposición de este tipo que aparece documentada en el texto es epí, de la que vamos a comentar dos ejemplos, aunque en ambos casos se trata de usos con dativo. En la página 282, en la línea 18, tenemos epitoispragmasi.

Aquí vemos un claro valor local de esta preposición epí, cuyo significado será en. La frase completa dice otros acusando a los que están en los asuntos públicos. Un ejemplo similar lo tenemos en la página 283, línea 17.

El texto dice entoisparalelizosi. Aquí está referido al tiempo. La traducción sería en los tiempos que han pasado, en el pasado.

Vemos el valor temporal de en, significando en. Una preposición más que puede funcionar con varios casos es pros, de la que vamos a comentar ahora también algún ejemplo de los que encontramos en el texto. En la página 283, en la línea 9, tenemos prosgedonen, para el placer, en relación con el placer.

Y en la línea 17 de esta misma página, prostamelonta, otra vez con acusativo y con el significado de hacia, es decir, hacia el futuro. La frase completa sería lo peor en el pasado es lo mejor para el futuro. En cuanto al uso del artículo, también estudiado en esta cuarta unidad didáctica, hemos podido comprobar su función sustantivadora en algunas frases ya comentadas.

Recordemos cómo esta función, después de la determinación, es la más importante del artículo en griego. Los ejemplos de estos usos del artículo son muy abundantes en la lengua griega. Nosotros vamos a comentar algunos de los que nos ofrece el texto de Demóstenes.

En la página 282, línea 14, encontramos los que prefieren agradar más que decir lo mejor, las mejores opiniones, es decir, tabeltista. Podemos comprobar cómo toda la frase se construye entre el artículo tus y el acusativo proairumenus, que es el participio con quien va el artículo. Ya hemos estudiado que es frecuente en griego encontrar elementos sintácticos entre el artículo y su régimen.

En el segundo ejemplo, la forma de plural neutra ta sustantiviza al adjetivo beltista, en este caso en grado superlativo. Otros ejemplos de sustantivación los encontramos en esta misma página, en las líneas 17 y 18. Periton melónton, referido al futuro, construcción muy frecuente en griego y que podemos documentar ya desde Homero.

En la línea 18 hay tus ontas, a los que están en los asuntos públicos. Aquí volvemos a documentar el uso del artículo con participio. Un ejemplo más de un adjetivo sustantivado lo encontramos en la línea 23 de esta misma página, 282.

Ton cacón, las causas de los males, de las desgracias. Un ejemplo más de este tipo de usos lo tenemos en la página 283, línea 10. Ton esjaton, los mayores peligros.

Algunos ejemplos más de participios sustantivados los tenemos en la línea 15. Ta deonta, lo necesario. En la línea 17, tois paralelizosi, el pasado.

El uso determinado del artículo es claro y no creemos necesaria su documentación con ejemplos. Podemos, sin embargo, comprobar cómo Demóstenes, al referirse en ocasiones a Filipo, personaje bien conocido tanto por el autor como por sus contemporáneos, suele utilizar simplemente el artículo. Así, en la página 285, línea 21-22, encontramos que dice Demóstenes, jotoinin filipos.

En cuanto a los pronombres, tampoco pensamos que sea necesario detenernos en ejemplos, por considerar que sus usos han quedado claros para el alumno. Podemos comprobar, sin embargo, que en el presente texto, por tratarse de un discurso, el uso de los pronombres personales subrayando las desinencias verbales es más frecuente que lo sería en otros textos, para dar así una mayor expresividad al discurso. En la segunda parte de nuestra emisión de hoy y en la correspondiente al tema 23, comentaremos diferentes aspectos de la obra y actividades de Demóstenes en relación con los importantes acontecimientos que en el siglo IV tienen lugar en Grecia.

Según se habrá podido observar por las explicaciones complementarias y los pasajes traducidos de la Tercera Filípica, la figura de Demóstenes comporta un singular significado dentro de su propio marco histórico. Igualmente, para la crítica posterior, la actividad política de Demóstenes ha sido punto de opiniones encontradas. El siglo IV supone para Grecia la culminación de un determinado tipo de desarrollo político e intelectual iniciado en el siglo anterior, planteándose con ello unas nuevas líneas de evolución.

En este sentido, la fórmula de la polis, con sus contradicciones internas, con la pugna irreconciliable entre oligarquía y democracia –piénsese en la oposición, Atenas-Esparta- va a quedar históricamente rebasada. Demóstenes, pues, emerge en este contexto con una doble significación. De un lado, representa el último intento por defender la libertad griega, identificada ésta con el concepto limitado de la ciudad-estado, frente a las nuevas necesidades de consolidación de un Estado universal que culminarán con Alejandro y la cultura también universal del helenismo.

Por otra parte, si tenemos en cuenta esto último, Demóstenes y su tenacidad por defender el individualismo de Atenas resultan, desde una perspectiva más amplia, un obstáculo noble pero estéril para intentar frenar un proceso histórico irreversible, la sustitución de las antiguas federaciones de ciudad-estado por la unidad política de la élade como único medio de cimentar la hegemonía helénica frente a otro gran Estado universal, coetáneo, que es Persia. El fenómeno de disolución de la polis o ciudad-estado, forma típica del Estado griego en época clásica, queda desgrasado ante el cosmopolitismo de una fórmula de tipo imperial encabezada en la práctica por Macedonia. Este proceso de sustitución, comprensible como algo lógico si lo vemos desde nuestra óptica actual, debió ser, sin duda, un golpe muy duro para la mentalidad de la época.

Por supuesto, Demóstenes, que participó plenamente de la civilización correspondiente a la fase de la polis, resulta así el principal exponente por mantener la continuidad de la misma. De forma análoga, Platón intenta por otros caminos una renovación de la forma del Estado ante la crisis de la democracia teniense, pero de forma ideal y que fracasó en sus intentos de puesta en práctica. Así pues, el criterio más adecuado para dar una interpretación global de Demóstenes es tomar su propia obra como fuente de conocimiento de su pensamiento político.

Dejando al margen la etapa exclusivamente legal, primer paso de la formación de Demóstenes, en que se dedicó al oficio de logógrafo, o sea, a componer discursos para clientes que debían defenderse en los tribunales. Después de esta etapa, decimos, vamos a pasar al comentario de la intervención de Demóstenes en la vida política de Atenas, en relación con la naciente hegemonía macedónica. Macedonia, zona septentrional de Grecia, fronteriza con los pueblos bárbaros situados más al norte de la península balcánica, jugó un papel oscuro a lo largo de la historia helénica.

Sin embargo, su área de influencia crecerá vertiginosamente hasta llegar a convertirse en la potencia unificadora de Grecia y posteriormente de todo el oriente mediterráneo. El rápido desarrollo de Macedonia no está convenientemente recogido por los autores antiguos, que se centran más en los éxitos exteriores de Filipo que en los factores causantes del desarrollo social y económico base del ascenso de Macedonia. Evidentemente, la explicación debe verse en la concurrencia de circunstancias tales como la constitución autocrática de la monarquía macedónica.

Este régimen, exento por naturaleza de las oscilaciones políticas propias del resto de las ciudades griegas, determinó en poco tiempo el advenimiento de una comunidad fuerte, disciplinada y fiel a la autoridad absoluta de la figura del rey. A esto debe añadirse el hecho de que la población de Macedonia era mayor en número que la de cualquier otra polis griega. Junto a ello, el disponer de una agricultura rica y eficaz sirvió para consolidar el poder estatal.

En unas circunstancias materiales como las expuestas, la personalidad de Filipo II, del año 359 al 336, permite la fijación definitiva de la hegemonía macedónica. A diferencia del testimonio negativo de Demóstenes que juzgó a Filipo sólo desde el punto de vista de un patriota ateniense. El historiador Teopompo lo considera como el hombre más grande que jamás haya conocido Europa.

Este autor insiste en las dotes diplomáticas de Filipo, de modo que los que fracasaban en sus negociaciones con él le acusaban de mala fe en lugar de lamentar sus propios errores. Demóstenes, en cambio, no perdona al monarca macedonio su condición de bárbaro que atropellaba la libertad de las polis griegas. La tendencia de Macedonia a conseguir una salida al Egeo y extender su influencia a la península calcídica y Tracia, chocaba contra los intereses atenienses al poner en peligro sus colonias en esa zona y cerrar el comercio con el Ponto.

Demóstenes e Hipérides encabezan el grupo político ateniense opuesto a esta influencia macedonia y consideran a Atenas en condiciones de frenar este enemigo. Mientras que el

partido promacedónico, encabezado por Esquines, encuentra su predecesor inmediato en el grupo de Eugulo, cuyo principal objetivo es la conservación de la paz a toda costa. La ciudad de Olinto, situada en la calcídica, era un fuerte obstáculo para los planes de conquista de Filipo, pero este en el año 349 invade su territorio y cerca la capital.

Los olintios recurren entonces a la ayuda de Atenas, a la que proponen una alianza ofensiva-defensiva. El efecto del cerco a Olinto en Atenas fue grande. Incluso el partido del pacifista Eugulo reconoce la amenaza de Filipo y es cuando Demóstenes pronuncia sus tres olintíacas.

Así, en la segunda, intenta vencer la debilidad moral de los atenienses, que pasan de la inconsciencia más confiada a la angustia desesperada ante el empuje de Filipo. Demóstenes intenta hacer ver a sus conciudadanos que es imposible que Filipo pueda triunfar, pues sus acciones rompen la ética más elemental. Nuestro orador recurre, una vez más, al consabido tema de la nave del Estado, como ocurre en el pasaje de la tercera filípica, traducido en esta unidad didáctica.

Dice Demóstenes, porque no, no es posible, o atenienses, adquirir por medio de la injusticia, el perjurio y la mentira, un poder duradero. ¿Podrá una tal potencia resistir por una vez y resistir durante algún tiempo, e incluso, si viene el caso, gozar de un gran florecimiento de esperanzas, pero al cabo descubre su debilidad y se marchita por sí sola? Pues así como en mi opinión es preciso que en un edificio o nave los fundamentos sean para la parte más sólida, igualmente conviene que los principios y bases políticas sean sinceros y justos, lo cual no ocurre en la presente actuación de Filipo. El ataque contra el partido de Ubulo que Demóstenes realiza en la tercera olimpíaca se monta a través del contraste entre los antiguos políticos de la época dorada de Atenas con los actuales, y dice así.

¿Cuál es, pues, la causa de todo esto y por qué? Antaño marchaba todo bien y ahora todo mal, porque entonces el mismo pueblo se prestaba a actuar en política y a servir en el ejército, con lo que era dueño y señor de todo. Ahora, por el contrario, los políticos se han quedado con todo lo bueno y nada se hace sin su mediación, mientras vosotros, que sois el pueblo, despojados de vuestro dinero o faltos de aliados, desempeñáis un papel secundario, contentándoos con que os den alguna subvención para los espectáculos. Ellos, por su parte, os han enjaulado en la ciudad y os entretienen azuzándoos en vuestra doméstica mansedumbre contra presas de ese género.

Y jamás, creo yo, podrá concebir un pensamiento elevado o audaz quien se ocupa en acciones viles y mezquinas, porque es fuerza que el estado de ánimo se refleje en el género de vida que practican.